Año XIV. Mazarrón 29 de Octubre 1913 Núm. 802

El Heraldo de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 »
Números sueltos. . . . 0'10 »
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pesetas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO
GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración
LARDINES 25.
Toda la correspondencia se enviará al Director
No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

LAS ETAPAS

Les habrá pasado á todos ustedes de chicos, y también de grandes á los que no sean muy rectilíneos y valerosos en sus planes de vida, eso de las etapas que tan donosamente ha explicado y aplicado el hombre más gracioso y divertido que hubo en tierras de España desde Viriato guerrero hasta nuestros días.

El chiste de las etapas es tan genuinamente español como los garbanzos, el toreo y los pimientos morrones, y esa estátua erigida en Guadalajara, que el conde pide modestamente que quede en conserva hasta que el Señor disponga de su ánima, merece pasar desde luego á primera situación y campear sobre el pedestal para honrar en vida, ante propios y ajenos, no al cacique tipo de la patria, sino al español más castizo del solar ibérico.

¡Las etapas! Eterna disculpa del que no sabe ó no quiere andar á derechas y busca constantemente motivos de aplazamiento para quedar á bien consigo mismo.

Es el estudiante que no quiere comenzar el prólogo del libro de texto, y siempre tiene un motivo fundadísimo para irlo dejando poco á poco. ¡Bah! Ahora vienen las Navidades el Carnaval y luego la Semana Mayor y después los calores iniciales del verano.

Es el profesional ó el empleado que teme de comenzar una labor de empeño, á la cual se ha tomado recelo por lo árdua ó lo pesada: y surge el mismo cuento:—el lunes sin falta me pongo á eso ¡caramba!—Pero pasan lunes y más lunes y no hay de qué darlas.

Es el novio crónico que ve cómo languidece la novia y que no tiene la menor gana de ir al altar. ¡En cuanto cobre tal cuenta! ¡En cuanto me ponga bueno del constipado! ¡En cuanto se muera mi abuelo!

Y con las etapas dichosas ni el estudiante estudia, ni el profesional emprende su obra, ni el novio se casa, á no ser que el catedrático le atice un buen suspenso, ó el cliente se cuadre ó el futuro suegro plantee en forma violenta la cuestión de confianza. Porque son la consagración de la falta de voluntad, tan temperamental y metida en nuestra masa de la sangre.

Al jefe del Gobierno le pasa lo mismo: una operación que ha de haber en Marruecos; el viaje de Poincaré; las elecciones municipales. No hay que hablar de nada hasta que haya pasado la etapa respectiva, y mientras tanto vamos viviendo, que es otro de los axiomas nacionales. Lo que hay es que aquí no se trata de falta de voluntad por parte del actor, á quien sobra esa facultad del espíritu, sino por parte de quien se lo aguanta.

Y así, jugando á las etapas y paréntesis, utilizando en beneficio propio la idiosencrasia del país, ese hmobre excepcional ha conseguido aburrirnos y quitarnos el humor hasta el extremo de que hablemos de él como de un objeto de museo los que jamás hemos buscado en la política una fuente de amenidad.

España creía saber de qué pie cojea el conde, pero es él quien adivinó la cojera nacional.

Tiene el conde bien desarrollado el sentido de hacerse cargo y no cuenta que haya, como al estudiante, un catedrático ó un suegro que le ponga las peras á cuarto.

Equis

EL FEMINISMO

Se ha dado un paso más en el feminismo. El feminismo lleva innegablemente, el camino del triunfo; su avance depende, naturalmente, del mayor ó menor estado de cultura de las naciones y del mayor ó menor apego á la tradición. Así, por ejemplo, en España se tomaría á chacota cualquier intento que en ese sentido se hiciese, y así en Inglaterra las feministas luchan con el hondo respeto á lo ya estatuído, que es una característica de aquel pueblo.

Pero se avanza notablemente; esto es indiscutible. Podrán ser censurables los procedimientos que las sufragistas inglesas emplean; pero esto no podrá antorizar nunca para afirmar que es condenable ó vicioso el fin que persiguen. Tampoco es legal ni moral el anarquismo práctico, y sin embargo nadie dirá que es absurdo atender y mejorar la situación de la clase trabajadora. Una cosa es la idea y otras son las exaltaciones peligrosas. Todas las doctrinas vigorosas, trascendentales, tienen sus fanáticos.

Holanda es ahora quien reconoce y preconiza oficialmente el feminismo. En el discurso que la simpática Reina Guillermina pronunció en la apertura de los Estados generales se establece el sufragio universal, que abarca á las mujeres. Dícese que la reforma se debe principalmente á un deseo explícito de la misma Soberana.

—No se comprende—dijo ésta en su discurso—que las mujeres no tengan voto en un país donde reina una mujer.

Claro está que para que estos sea eficaz es preciso que el nivel intelectual femenino esté un poco más cultivado que en España, donde los hombres nos obstinamos en mantenerlas en la inopia y ellas parecen estar muy contentas en esa condición deplorable.

Ladridos á la luna

Nuestro último número ha tenido un exitazo.

En tres asuntos distintos hemos puesto el dedo en la llaga y es natural y lógico que hayan hecho pupa.

Lo sentimos: no se nos diera ocasión á poner de manifiesto ciertas lacerías y no nos ocuparíamos de ellas.

Pero lo graciosamente ridículo es el afán con que algunos ganapanes tratan de desvirtuar nuestras justas censuras y la actividad con que propalan amenazas contra nosotros, que no son más que ladridos á la luna

¡Ilustres lechuzas; cesad en vuestros graznidos si no quereis que proyectemos torrentes de luz

AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN